

A Patxi de José Oñorbe y Miguel Mata

Los que le conocemos desde hace muchos años, podemos decir que Patxi, fundamentalmente no cambió con los tiempos, siguió siendo una persona honesta toda su trayectoria, su coherencia intelectual le hizo mantener una fidelidad a principios éticos que le definía y acompañó toda su vida.

Los que hemos compartido cosas con él sabemos que si quería podía ser muy tierno. Pero cuando se ponía borde podía ser el más borde del mundo con su manera particular de ignorarte.

Los que hemos formado grupo con él para repartirnos temas en la facultad o en las oposiciones hemos aprobado, casi todos junto a él. Sus temas eran, sin lugar a dudas, los mejores y nos ayudaron a todos a aprobar y sobre todo a saber, pero no siempre cumplía todos los plazos.

Ir con él a comer o de copas si no eras un poco espabilado, significaba que siempre pagaba él, porque en lo material era un prodigio de desprendimiento. Lo material para Patxi era un instrumento para disfrutar de la vida y así lo valoraba.

Los que hemos estado en muchas reuniones con él hemos aprendido que si dejas hablar a los demás y te reservas para el final tienes muchas posibilidades de conseguir lo que te propones. Patxi sabía como nadie de la eficacia de los silencios.

Creo que pocos y entre ellos Miguel y yo hemos prestado el hombro para que Patxi se explayara, porque no era hombre dado a exteriorizar sus sentimientos, pero si lo hacía no era fácil seguirlo y más difícil confortarle, por ese inconformismo y esa exigencia intelectual que le caracterizó.

Pero todos, aún los que han estado una sola vez con él, recuerdan esa mirada penetrante, indefinible con esa medio sonrisa debajo de su bigotazo, que tenía un algo que te marcaba y te hacía pensar que no sólo era una gran persona sino un líder.

Hablando en clave epidemiológica, Patxi ha hecho disminuir la esperanza de vida de los españoles, pero los 54 años que ha vivido lo ha hecho con una eficiencia que a muchos nos gustaría.

A uno al final se le recuerda por lo que deja y Patxi ha dejado esta Escuela y a nosotros las vivencias y convivencias que hemos compartido y que siempre recordaremos porque era un gran seductor.